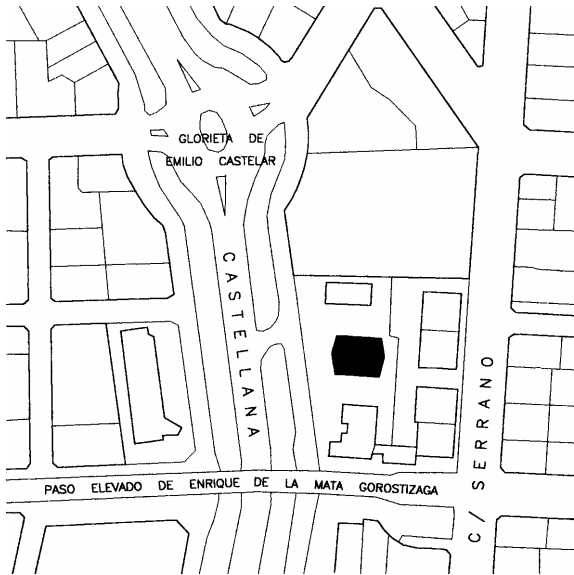


EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 44



SITUACIÓN
Nº DE PLANTAS
SUPERFICIE CONSTRUIDA
FECHA DE PROYECTO
FECHA DE TERMINACIÓN
AUTOR DEL PROYECTO
PROMOTOR
CONSTRUCTOR

Ficha técnica del edificio

Paseo de la Castellana, 44. MADRID

10 sobre rasante y 4 sótanos

9.902 m²

Año 1974

Año 1977

José María Bosch Aymerich

Comisaría del Seguro Obligatorio de Viajeros (posteriormente CCS)

Entrecanales y Tavora, S.A.

El autor

José María Bosch Aymerich

(Barcelona 1917)



En su juventud simultaneó los estudios de Ingeniería y de Arquitectura dirigiendo además una de las academias de preparación de Ingenieros de más prestigio en Barcelona. Se le adjudica el Premio Nacional Extraordinario de Fin de Carrera de Ingenieros Industriales así como el Víctor de Plata, por lo que es contratado por el incipiente Instituto Nacional de Industria como delegado en los Estados Unidos de Norteamérica. Instalado en Cambridge aprovechó esta circunstancia para completar su formación como arquitecto, asistiendo a clases de Aalto, Le Corbusier o Gropius y graduándose en el MIT (Massachusset Institute of Technology) en la especialidad de organización y planificación. A su regreso a España se hace cargo de la Dirección Técnica Industrial del Consorcio de la Zona Franca de Barcelona. Sus primeros proyectos en esta ciudad son recibidos con críticas entre sus propios compañeros de profesión, por su “excesiva influencia americana”, lo que sin duda ha limitado su ejercicio profesional en Barcelona. Durante los años 50 es requerido para la constitución de una Consultoría española de Arquitectura e Ingeniería (Bosch Aymerich y Asociados, S.A.) para colaborar en la proyección de las bases conjuntas Hispano Norteamericanas. Años más tarde se fusionó con Frederick R. & Harris Inc, constituyendo *Harris Bosch Aymerich*, S.A. para la proyección de un conjunto de Instalaciones para la Marina de los Estados Unidos en Español, lo que le ofrece un amplio campo de actuación que todavía se acrecentó al ser absorbida por Planing Research Corporation. Su misión fue dirigir y coordinar internacionalmente los servicios de arquitectura de la empresa, especialmente en los países de Oriente Medio.

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 44



Después de varios años de gran actividad decidió retirarse a su España natal. En Madrid, donde aun mantiene abierta una oficina, ha contribuido con varios edificios singulares de arquitectura siempre innovadora para su época, entre ellos habría que destacar: la clínica Puerta de Hierro (1964), los edificios sociales de CAMPSA Eurocentro (1973) o el Banco de América, todos ellos en la calle Capitán Haya y “La Caixa” (Caja de Pensiones y Ahorros de Barcelona, 1978) o Caja Madrid en el Paseo de la Castellana, muy próximo al que nos ocupa. Además de un sin fin de poblados en la periferia de Madrid (Monteclaro, Monte Golf, Altos de la Moreleja y otros)

Entre sus méritos cuenta con el Gran Premio de Arquitectura para tema libre en la III Bienal Hispanoamericana de Arte y la Primera Medalla de Arquitectura en el Festival Internacional de Arquitectura y Arte Monumental de París (1956)



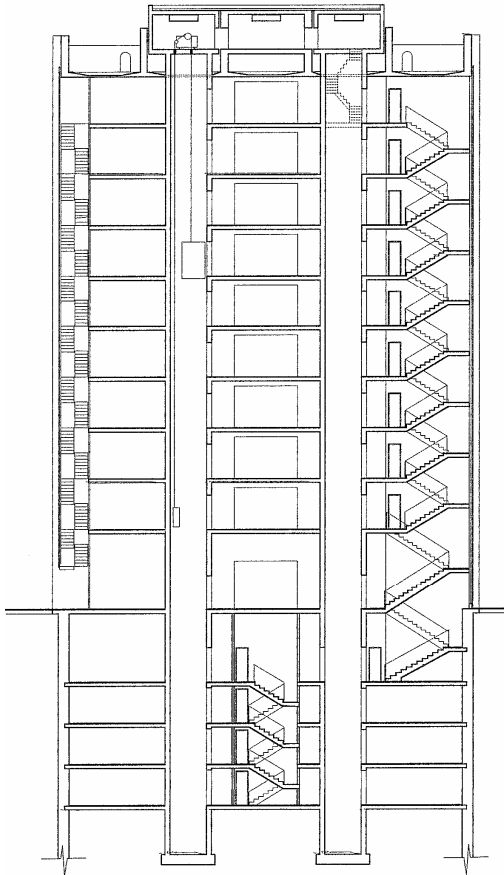
El edificio

EL PRISMA SUSPENDIDO

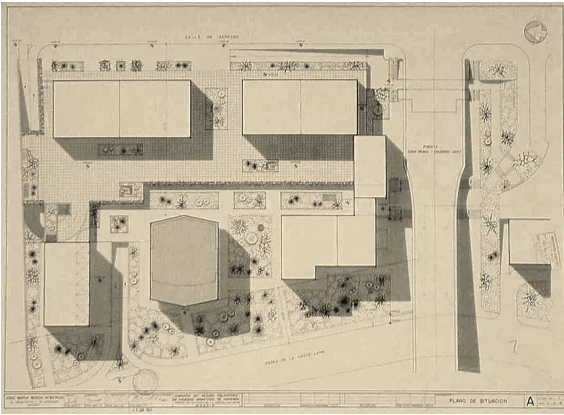
El origen de este proyecto es un concurso restringido entre Arquitectos, convocado por la Comisaria del Seguro Obligatorio de Viajeros en 1971, para la construcción de un edificio de oficinas en un solar propiedad de este Organismo. Al concurso acuden los arquitectos: Antonio Lamela, Luis Gutiérrez Soto, Javier Carvajal Ferrer y la empresa Harris-Bosch-Aymerich S.A., siendo esta última la adjudicataria del mismo y la designada para formular el proyecto definitivo de construcción del edificio en Octubre de 1972.

El solar es el designado como 7-N dentro de la nueva reparcelación de manzana en "Paseo de la Castellana", con una superficie total de 737,40 m² y constituye el número 44 del P^o de la Castellana en Madrid.

La superficie del edificio es idéntica a la del solar puesto que la cuña de avance de la fachada oeste, tiene las mismas dimensiones que su retroceso en la fachada este. El edificio comprende diez plantas sobre rasante para albergar en su momento las oficinas de la entidad propietaria, así como cuatro bajo rasante para los espacios comunes generales como cafetería, salón de actos, biblioteca, sala de máquinas, aparcamiento. D. José M^a Bosch Aymerich, arquitecto e ingeniero, autor del proyecto explica en la memoria del mismo que:



EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 44



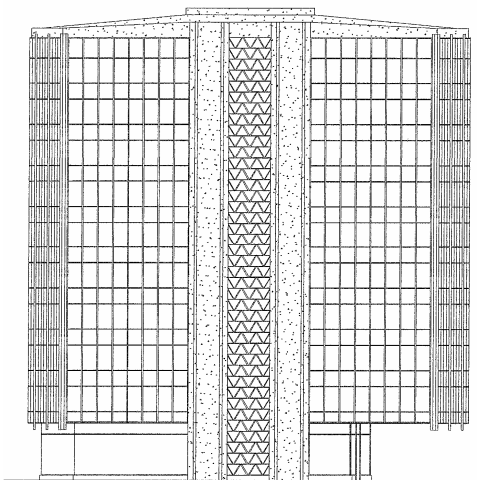
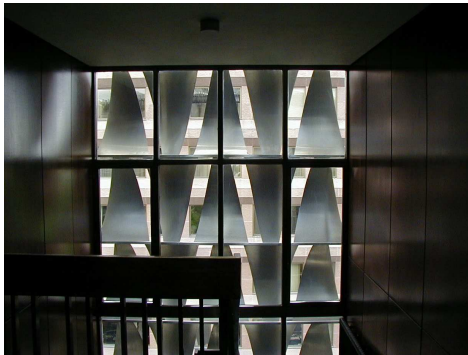
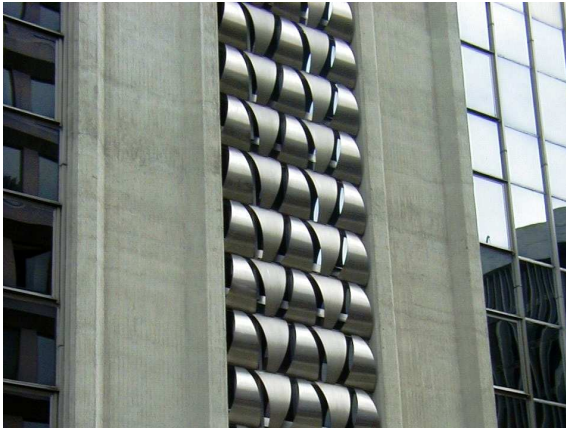
“Se ha obtenido una buena solución arquitectónica para el edificio, en cuanto al mejor aprovechamiento de las condiciones de vistas, asoleamiento, entorno urbano, etc. Los accesos son claros y expeditos con condiciones de nobleza adecuadas a la categoría y destino del edificio; fácil comunicación con las calles circundantes, así como fácil acceso de peatones y tráfico rodado”.

El conjunto volumétrico queda configurado por las nueve plantas altas de forma hexagonal, con fachadas de muro cortina en acero inoxidable y cristal reflectante, todo ello “colgado” de las vigas de hormigón de la cabeza del edificio. Este conjunto “flota” sobre la planta baja, asimismo en acero inoxidable y de cristal, de perímetro remetido respecto a las plantas altas.

“Sus materiales, acero inoxidable, lunas blancas, hormigón y suelos en granito pulimentado, proporcionarán una elegante sobriedad de línea que con un mínimo de materiales se ambienta totalmente con las zonas ajardinadas de la zona y la plenitud vegetal del Paseo de la Castellana”.

Las dos fachadas laterales vienen cortadas en su parte central con dos elementos sustentantes en hormigón, separados por una celosía que deja practicables las zonas de escalera del edificio y escalera de incendios ubicadas a ambos lados de la edificación.

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 44

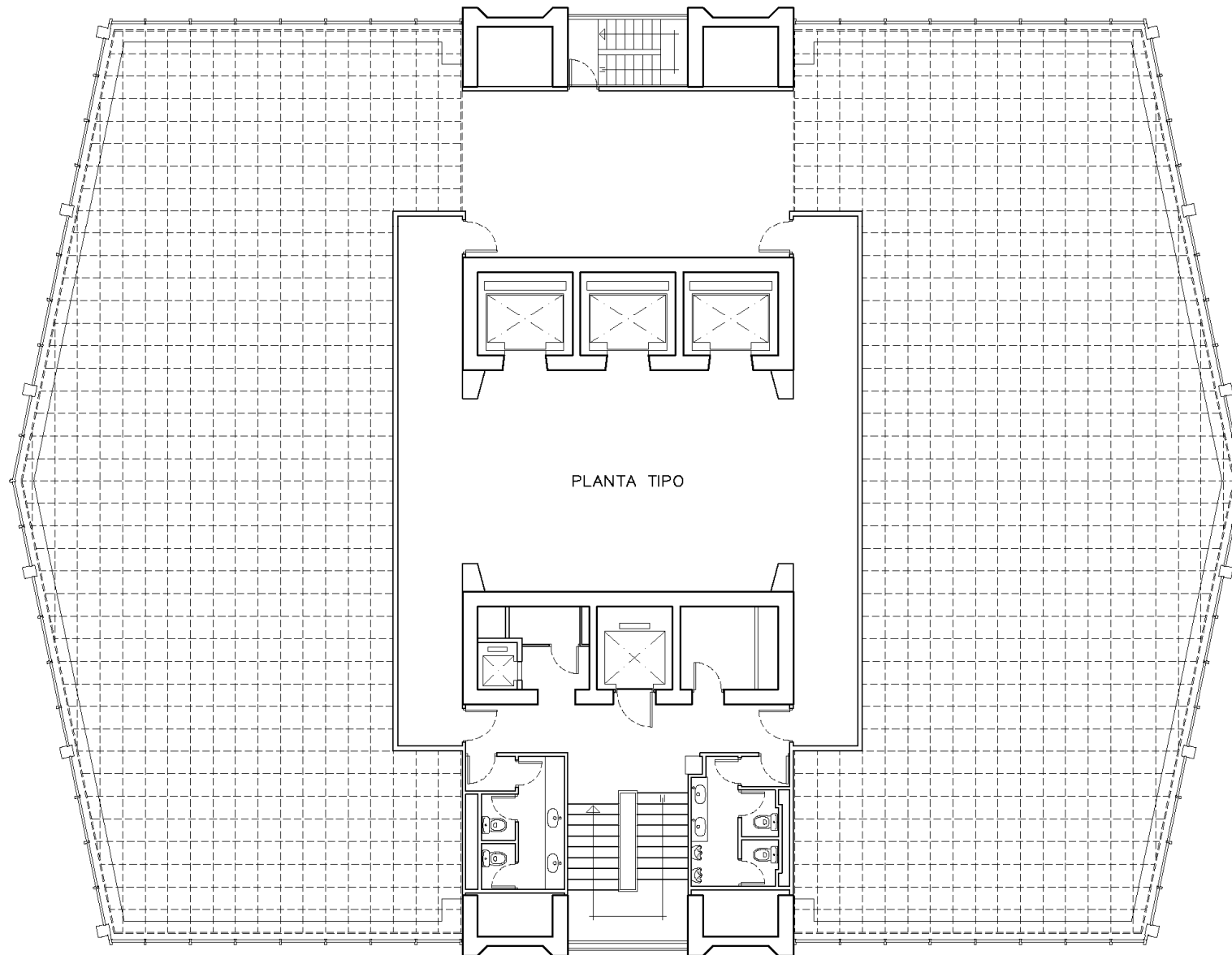


Dentro de la libertad formal obtenida por medio del diseño destaca la gran disciplina constructiva del proyecto, que se refleja en el empleo de una modulación casi perfecta, únicamente interrumpida en pequeños sectores con motivo de las formas romboidales de la planta en los extremos oriente y poniente. Se ha empleado un módulo de 1,20 x 1,20 m que favorece la posible utilización de materiales industrializados, con miras a una economía de costes y de celeridad en el proceso constructivo.

El diseño de las fachadas realza los elementos verticales que conforman el muro cortina (compuesto por doble luna de vidrio reflectante Parelio con carpintería de acero y recubrimientos inoxidable), consiguiendo una sensación de mayor esbeltez, con indudables ventajas técnicas para la protección acústica y térmica. Aunque el muro cortina es una solución frecuente en esta época para edificios singulares, la utilización de acero inoxidable en una superficie de grandes dimensiones es algo novedoso para el momento.

Los núcleos centrales son uno de los aspectos más interesantes del proyecto. Cumpliendo perfectamente el cometido de alojar los elementos de relación verticales (ascensores y conductos) son a su vez el soporte de toda la estructura horizontal y servirían como rieles para el desplazamiento de las grandes vigas sustentadores de las que colgarían los extremos de los forjados. A ambos lados del núcleo central se ubican los servicios en todas las plantas y la consejería en la planta de acceso.

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 44



Planta tipo

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 44



Entre los materiales empleados destacan los aplacados de granito Verde “Ubatuba”, de gran belleza y resistencia, utilizados en las plantas sobre rasante. La utilización de moqueta, madera en paredes y techos acústicos, en concordancia con la categoría de las personas que albergará el edificio y su función, completan el repertorio de acabados interiores, de los que la mayoría perduran. Llama la atención la escasa dimensión del espacio entre falso techo y forjado (20cm), lo que condiciona enormemente las instalaciones que en él se alojan pero permite ganar espacio para conseguir una planta más en altura, hasta agotar el máximo permitido.

En los vestíbulos de ascensores de las plantas baja y primera a novena se han realizado murales escultóricos en hormigón, ejecutados sobre moldes del artista-escultor D. José Luis Fernández. Los murales, de carácter abstracto y grandes dimensiones ocupan todo el parámetro y ocultan el núcleo de servicios.



La característica principal del edificio desde el punto de vista estructural es la de “estar colgado”, es decir carente de pilares entre el núcleo central y el perímetro en las plantas sobre el nivel de la calle, una novísima solución para la época (cuyo único precedente en España son las “Torres de Colón”, proyectadas por Antonio Lamela poco tiempo antes). En su parte subterránea, la estructura tiene una concepción tradicional con pilares y núcleo central de hormigón armado, muros pantalla perimetrales y forjados reticulares, sin vigas, apoyados en los muros.

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 44



La estructura sobre rasante se compone de una parte sustentante constituida por la prolongación en altura de las pantallas de hormigón del núcleo central y de los laterales coronadas a la altura de la cubierta por un entramado de vigas en voladizo de las cuales colgarán los forjados de las nueve plantas altas.

Los elementos de cuelgue (tirantes) a manera de pilares perimetrales son de chapas de acero, que interiormente conducen unos cables postensados. Esta solución en realidad no hace que la edificación cuelgue de la cabeza, sino más bien todas las plantas altas de la edificación queden comprimidas hacia arriba y contra las vigas en voladizo. En la solución clásica los pilares van incrementando su carga desde la coronación hasta la cimentación; en el caso de la solución colgada los tirantes elevan hacia la estructura de cabeza, situada en la planta de cubierta, una carga linealmente creciente, de valor mínimo en la planta colgada más baja y máximo en la planta más alta. Al estar trabajando los tirantes a tracción se ha eliminado el problema del pandeo en la solución clásica.

Entre la alternativa de tirantes metálicos o de hormigón “... se han escogido los metálicos por razones de ligereza, rapidez en el montaje y simplicidad de las soluciones constructivas, conociéndose individualmente los movimientos longitudinales y poderse realizar la nivelación de las plantas con garantías de horizontalidad”.

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 44



Los forjados son nueve bandejas también de hormigón postensado, planas y con armaduras reticulares. Los de sótano son planos, es decir sin vigas del tipo reticular, consistentes en una losa de hormigón armado aligerada con bloques cerámicos y capiteles en zonas de ubicación de pilares.

La solución estructural adoptada tiene un mayor coste de ejecución que la tradicional, pero por el contrario presenta grandes ventajas constructivas y funcionales: un mejor aprovechamiento del núcleo central al concentrar en su interior todas las circulaciones verticales, con el consiguiente ahorro de divisiones y total diafanidad de las plantas lo que permite mayor libertad en la distribución de espacios, gracias a lo cual el edificio puede adecuarse a las distintas circunstancias y condicionantes que vayan surgiendo durante su vida útil.

El proceso constructivo consiste en la realización de todos los forjados, así como la estructura de cabeza, en la planta baja. Una vez realizado su hormigonado y alcanzada la resistencia debida, mediante gatos hidráulicos, colocados en un sistema de vigas metálicas que descansan sobre la parte superior de los núcleos principales del edificio, se hace la elevación de los mismos conjuntamente y se van colocando uno a uno en su posición correcta. Este sistema permite una mayor rapidez de ejecución, al hormigonar todas las plantas sucesivamente sin tiempos muertos entre una y otra, y evita la utilización de cimbra para realizar el montaje, que dadas las dimensiones del vuelo (12m) hubiera resultado muy costosa.

Actualmente el edificio esta ocupado por la Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones.